

## Precios de suscripcion.

En la Capital un mes una peseta.  
Fuera tres meses. . . 3,25  
» seis meses. . . 6,25  
» un año. . . 12

El pago adelantado.

Se publica tres veces á la semana.

# LA PROVINCIA,

PERIÓDICO DE NOTICIAS, LITERATURA, AVISOS Y ANUNCIOS.

Defensor de los intereses morales y materiales de la de Teruel.

## Puntos de suscripcion.

Dirigiéndose al Administrador, calle de Carrasco, 3, principal, y en el Bazar de Novedades de Santos Lartiga, San Juan 3.

Anuncios y comunicados para los suscritores 5 cént. de peseta línea para los que no lo sean 10 cént. de peseta línea.

La correspondencia general se dirigirá al Director de LA PROVINCIA D. César Ordax Avceilla, calle de San Juan 54.  
No se devuelven los originales.

Los libros, Revistas científicas y trabajos literarios para *Los Domingos de LA PROVINCIA* se remitirán al Director de esta Sección D. Joaquin Guimbao, Albarracin.  
Nuestro periódico se ocupará de todas las obras que se nos remitan.

## LOS MUNICIPIOS.

El hombre tiende en su incesante actividad á la realizacion del bienestar, investigando y recorriendo con desesperada ansia los caminos que juzga conducentes á dicho fin. Pero como la ciencia infusa y la infalibilidad no son de su dominio, hoy destruye aquello que vehemente y apasionado adoró ayer, y cuando más próximo se cree á la verdad suele ser cuando más aferrado está en el error.

¿Censurarémos por esto su anhelo? No. El ha realizado prodigiosas maravillas y dominado y puesto á su servicio las más poderosas fuerzas de la naturaleza. Verdad es que el apasionamiento y la ofuscacion ocasionan males temporales y limitados; pero al fin el progreso se hace, suspendido unas veces y precipitado otras por el afán incansable de los locos, ideomaniacos é ideólogos.

Locos han sido los inspiradores de las más portentosas creaciones y descubrimientos, y la humanidad, amantísima de sus obras, ha considerado como tales á todo el que intentaba innovarlas. El tiempo ha dado la razon á los locos, y la crítica ha tenido que huir avergonzada. Por eso nosotros, aleccionados por la experiencia, profesamos un profundo respeto á todo lo nuevo. Teorías tienen todas las ciencias, de demostracion imposible, difícil ó lejana; unas que seducen y arrastran al entendimiento poco avisado; otras que mueven á risa ó al desprecio; y sin embargo, audáz será quien se atreva á levantar el dedo y decir: no se hará.

No há muchos años era muy corriente la denominacion de locos para los expedicionarios al Polo y para los hombres consagrados al estudio social: los más benignos los llamaban utopistas. Pues bien; muchas de aquellas utopías se han realizado sin desprenderse los cielos ni conmovirse la tierra, y las expediciones que hoy se proyectan al Polo, no hay que dudarlas, darán por resultado una revolucion en las ciencias.

Pero por muy digna de respeto que sea la aspiracion levantada de los innovadores, no debemos dejarnos seducir del encanto hasta el punto de sacrificar lo conocidamente ventajoso, real y útil.

Toda fuerza innovadora debe estar compensada por otra moderadora á fin de que el tiempo realice lo que le sea necesario, sin impacencias ni intransigencias.

Hoy cunden y se propagan teorías cuya bondad no hemos de discutir porque

no lo consiente la índole especial de nuestra publicacion, pero que por lo mismo que son patrocinadas por respetabilísimas personas y que en nuestro concepto son de difícil y muy peligrosa realizacion hemos de combatir las bajo el punto de vista que no es lícito y en defensa de los intereses morales y materiales del país.

La autonomía del municipio forma parte de una teoría bellísima, tan bellísima como la de un gobierno paternal que con voluntad inteligente, amorosa y dulce nos preparase hasta la sopa; es una teoría, no diremos que imposible, fundados en lo anteriormente expuesto, pero sí funestísima.

Los pueblos ¿quién no lo sabe? en su inmensa mayoría están sobreescitados por luchas locales, supeditados á la fuerza, al hacendado, ó al criterio del secretario. Innumerables son los que no pueden constituir Ayuntamiento con personas que sepan leer ni escribir. Muchos, muchísimos donde es difícil su gestion administrativa porque los vecinos rehuyen tomar parte en ella hasta el punto de hacer grandes sacrificios para lograrlo ó trasladar su vecindad. Si en alguno se manifiesta gran solicitud por el cargo concegil muévele á ello en la mayoría de casos, no el afán de hacer la dicha de sus convecinos, sino el de hacer la suya propia. Estas circunstancias, por sí solas, arguyen poderosamente la teoría que nos ocupa. No basta creer que esto se corregiría con el propio estímulo, no; los municipios autónomos, serían esclavos en su inmensa mayoría de una familia, de un secretario, y de su propia miseria.

La bancarrota municipal, sería la primer consecuencia del sistema; el imperio de la fuerza sobre el del derecho, la inmorlidad y el fraude constituirían el resultado final.

Se ignora acaso por los propagandistas de la autonomía las dificultades que encuentran los municipios para realizar sus ingresos? ¿Ignoran quizá que por culpa de los mismos municipios han desaparecido las inmensas riquezas que en maderas y pósitos tenían los de esta provincia y la de Cuenca? ¿No saben, que aun robustecida la accion gubernativa local con el apoyo de la provincial, se ven negros los alcaldes dignos para cumplimentar los servicios municipales más rudimentarios? Pues todo esto y mucho más sucede hoy. El día en que por desgracia la administracion municipal no encontrara una fuerza moderadora, la ruina sería inminente, la seguridad personal irrisoria, el derecho un

mito y solo la arbitrariedad aparecería reinante.

El municipio por hoy y durante muchas generaciones necesita una direccion investigadora y reguladora, un poder dulce y afable que le modere, guíe y estimule; y esta direccion, este poder no puede hallarse más lógica y naturalmente representado para responder genuinamente á su mision que cuando deriva de la representacion municipal por un procedimiento libérrimo que no hemos de apuntar: poder que, como las Diputaciones, vele incesantemente con verdadero y patriótico afán por la prosperidad del país.

Análogas condiciones necesita la provincia; pues si bien algunas por la exhuberancia de medios con que cuentan pudieran prosperar; muchas otras se verían sumidas en un estado de penuria é inaccion trístimas, cuando no, envueltas en luchas intestinas.

Amantes de cuantas mejoras puedan plantearse aceptamos la más amplia descentralizacion administrativa, pero combatimos la autonomía municipal tan en absoluto como se pretende por algunos, como una teoría quimérica y de resultados negativos.

F. O. A.

## NOTICIAS GENERALES.

En la *Gaceta* de ayer se inserta el programa al cual han de ajustarse los ejercicios de oposicion pública para el ingreso en el cuerpo de sanidad de la armada con el empleo de segundo médico, á cuyo efecto la inspeccion general de dicho cuerpo convoca á los doctores ó licenciados en medicina y cirujía que deseen tomar parte en los ejercicios, para que dentro de 60 días, acudan á firmar el pliego que queda abierto en aquel centro.

*La Correspondencia de España*, competente mente autorizada, segun dice, desmiente la noticia que copiada de *El Liberal* transcribimos en nuestro número del viernes, referente á la actitud del diputado á Cortes de Montalban Don Gregorio Ibañez; y asegura que dicho Sr. no ha pensado en separarse del partido conservador liberal.

Véase ahora lo que leemos en *El Liberal*, recibido ayer:

El Sr. D. Gregorio Ibañez, diputado por la provincia de Teruel, á quien se suponía en disidencia con el gobierno, ha redactado una proposicion incidental pidiendo al Congreso declare haber visto con sentimiento algunos actos del gobierno no muy conformes con el régimen provincial.

El Sr. Ibañez estaba recogiendo firmas antes de abrirse la sesión: sin embargo, dudaban algunos que se atreviera á llevar á cabo este acto.

## CRONICA PROVINCIAL.

Con arreglo á lo prevenido en el artículo 22 de la Ley electoral de 20 de Agosto de 1870, reformada por la de 16 de Diciembre de 1876, quedará expuesta al público un día de estos en la fachada de la Casa Consistorial, la lista de los electores que tienen derecho á tomar parte en la votación para Diputados provinciales y Ayuntamientos, con expresión, respecto de estos últimos, de los que reúnen la calidad de elegibles.

Al anunciar el Municipio el cumplimiento de este importante servicio para que, llegando á conocimiento de los vecinos, puedan hacerse las reclamaciones de inclusión y exclusión que se estimen oportunas, hasta el día 15 del corriente precisamente, según lo dispuesto en el artículo citado.

Equivocaciones en el empadronamiento, en el reparto de territorial y matrícula de subsidio, sociedades mercantiles cuya personalidad no se conoce, títulos profesionales de los que no se tienen noticia y contribuyentes de fuera de la capital, pueden y deben producir un número considerable de reclamaciones fundadas que el Ayuntamiento estamos seguros recibirá con satisfacción, como todo lo que tienda á perfeccionar su obra y conseguir que el censo sea la verdadera representación de la masa contribuyente y de la capacidad científica, y el sufragio que con él se haga la expresión genuina de los deseos del vecindario.

Son electores según el artículo cuarenta de la ley municipal, los vecinos cabeza de familia con casa abierta que lleven dos años por lo menos de residencia fija en el término municipal y vengán pagando por bienes propios alguna cuota de contribución de inmuebles, cultivo, ganadería ó subsidio industrial y de comercio con un año de anterioridad á la formación de listas electorales, ó acrediten ser empleados civiles del Estado, la provincia ó municipio; cesantes con haber; jubilados ó retirados del ejército y armada.

También lo son los mayores de edad que llevando dos años de residencia en el término municipal, justifiquen su capacidad profesional ó académica por medio de título oficial.

En los pueblos menores de 100 vecinos todos ellos son electores.

Hemos leído en el periódico de primera enseñanza *La Unión*, que para el día 15 del actual, saldrá á luz en esta capital un periódico quincenal con el título de *Revista del Turia*, bajo la dirección del Sr. D. Adolfo Cebreiro, cuyo texto se ocupará de intereses materiales, literatura, artes, ciencias, miscelánea y anuncios.

También vemos con extrañeza en el *Nuevo Avisador* de Zaragoza anunciada la aparición de una Revista con el mismo nombre que la anterior de ciencias, literatura y artes, bajo la dirección de nuestro querido compañero Don Joaquín Guimbao.

Aquí aparecen dos Revistas gemelas con distintos directores y aun algunas variantes en sus propósitos, lo que fuere sonará.

El Jueves se satisfizo al habilitado del clero de esta diócesis los pagos correspondientes al pasado mes de Enero.

El día de San Blas, á pesar de estar desapacible, acudió bastante gente al inmediato pueblo del citado nombre con las tradicionales meriendas, sin que felizmente hubiera ningún incidente que deplorar.

Según tenemos entendido los Ayuntamientos de Hija y Albarracín tienen solicitado la concesión de Bibliotecas populares.

Mucho celebraríamos obtuviesen la realización de sus deseos y que otras importantes poblaciones y cabezas de partido tuvieran igual

pretensión; pues esto probaría que el amor á la ilustración va tomando incremento en nuestra provincia, tan necesitada de ella.

En una de las calles más céntricas de la ciudad de Aleaniz, robaron el sábado último por la noche cinco mil reales en metálico, varias ropas, colchones, mata puerco y otras cosas por el estilo; sin que los serenos se aperciesen de esta mudanza efectuada á desusada hora y sin la adquisición del propietario.

En Valderrobres se han sacado á subasta, aunque sin resultados, las fincas embargadas á los concejales por débitos de consumos á la Hacienda.

Está visto que en estos tiempos, es una viña servir cargos concegiles en poblaciones de pocos recursos.

En la misma cabeza de partido, se ha descubierto la existencia de monedas de dos pesetas falsas; con cuyo motivo han sido presos dos sujetos sobre los cuales recaen vehementes sospechas.

No podemos estendernos en más detalles por estar la cuestión subjudice.

En el pueblo de Lledó, registrando varias casas, sin duda en busca de moneda antilegal, han encontrado y ocupado trabucos y otras armas de fuego.

Se conoce que son personas bien acomodadas y no desean vivir desprevénidas.

Hemos recibido el número 81 de la *Crónica Médica* de Valencia, cuyo sumario recomendamos como notable á todos los profesores de ciencias médicas.

Se ha publicado el séptimo tomo de la *Galería Humorística*, que edita en Madrid el distinguido librero D. A. de San Martín, con el título de *Cuentos, Mentiras y Exageraciones andaluzas* por Franquelo, al precio de 4 reales. Recomendamos tan chispeante obra á todos los que quieran echar de sí el mal humor.

El ilustrado presbítero D. Francisco Lahuerta nombrado canónigo de Albarracín, tomó posesión de su canongía el martes pasado, obsequiando acto seguido á su distinguido acompañamiento, con un esquisito buffet.

La acreditada revista de Medicina y Cirugía que con el título de *La Clínica* ve la luz pública hace cinco años en Zaragoza, ha constituido su redacción en la siguiente forma: Director, D. Joaquín Gimeno, catedrático de patología general.—Redactores, Sres. Aguilar y Calpe, García Quintero, F. Vega, Riera, Guimbao, Gorriz, Esteban Cerrada, S. Pastor, Loscos, García Díaz, Vicente Criado, Aramendia, Hernandez, Cerrada (D. F.) y M. Martín, los unos catedráticos de la Facultad de Medicina de Zaragoza y acreditados profesores los demás.

Se nos ha dicho que existe en la Administración económica una orden mandando que no se reciban ni se entreguen en la Caja las pesetas borrosas y agujereadas; y á alguno le han sido rechazadas en dicha Caja varias monedas de esta clase, siendo buenas. No nos explicamos semejante orden y opinamos que mientras dicha clase de moneda no sea declarada en forma ilegítima; debe circular y todos tienen obligación de admitirla. El que se negare á recibir en pago moneda legítima tiene señalada su pena en el código, y aconsejamos á nuestros lectores que acudan al tribunal competente contra quien las rechazare pesetas borrosas ó agujereadas; porque no hay disposición alguna que las haya declarado ilegítimas; y por más que sea cierto, como creemos, que exista la orden que se invoca, en la Administración Económica, nadie ignora que la ley no rige hasta después de publicada.

Parece que, por indicación del Sr. Gobernador civil interino se han concedido del fondo de calamidades públicas mil pesetas para los pueblos de esta provincia que tan desastrosas acaban de sufrirlas. Poco es, como remedio á tantos males; pero menos es nada.

En breve se hará la distribución de dicha suma que, aunque corta, esperamos alivie á los verdaderamente necesitados.

Hoy tendrá lugar en los salones del círculo de recreo *La Libertad* un baile de sociedad desde las 10 de la noche á las 3 de la madrugada, que se espera estará tan concurrido como de costumbre.

Hemos tenido ocasión de observar un negocio que afecta hondamente á los agricultores que traen sus productos á vender á esta capital; y defensores infatigables de ellos nos vemos obligados á hacerlo público.

Los precios de granos que anunciamos en nuestro periódico son los del Almudí; pero como las transacciones en este centro son escasísimas por falta de compradores, tienen necesidad los que traen sus granos de venderlos á los negociantes en dicho género á un precio mucho más ínfimo, equivocados, con la cotización oficial. Lo advertimos para que sepan á que atenerse los desdichados labradores.

### Precios del Almudí.

	Doble Decálitro.	Fanega.
	Pesetas cénts.	Pesetas Céntimos.
Chamorra superior . . . . .	4,	8,25 á 8,50
Chamorro . . . . .	3,85	7,50 á 8,
Candeal . . . . .	3,85	7,50 á 8,
Geja . . . . .	3,44	7,50 á 7,50
Royo . . . . .	3,40	7, á 7,12
Morcacho . . . . .	2,50	5, á 6,
Centeno . . . . .	2,06	, á 4,25
Cebada . . . . .	1,69	3,25 á 3,50

### Depósito municipal.

	Pesetas Céntos.
Aceite . . . . . los 13 kilógs. de	14,50 á 15
Arroz . . . . . Idem. de	5,75 á 6
Patatas . . . . . Idem. de	1,25 á 1,50
Jabon de Teruel . . . . . Idem. de	14 á 14,50
Idem de Albalate . . . . . Idem. de	14,50 á 15
Agdte. usual . . . . . los 11 litros. de	7 á 7,50
Vino blanco . . . . . los idem. de	á 7
Petróleo, lata . . . . . de 18 litros	á 10

Teruel 5 de Febrero de 1880.

### SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Smo. Misterio.  
SANTO DE MAÑANA.—San Romualdo ab.

### ANUNCIOS.

Se vende una casa sita en la calle de Carrasco de esta Ciudad señalada con el número 18.

El carpintero Pedro Juste y Tarazona dará razón y acompañará á quien desee conocer las piezas de la casa. 1-4.

INTERESANTE.—Muy pronto llegará á esta capital el conocido y acreditado lapidario Sr. Igual, á recojer los encargos de lápidas según costumbre de todos los años, el mismo se encarga de repartirlas á domicilio y ponerlas francas de porte en esta ciudad.

Su Taller, calle de Comedias, 16, Valencia.

Imp. de LA CONCORDIA, á c. de Marin, Molis y Castillo San Juan 35.

# LOS DOMINGOS DE LA PROVINCIA.

Los autores son responsables de sus escritos.

Director, D. Joaquin Guimbao.

No se devuelven los originales.

Accediendo á los deseos de personas que estimamos mucho, trasladamos á nuestra hoja literaria la siguiente *Dolora*, escrita expresamente para el *Almanaque del Nuevo Avisador de Zaragoza*, publicado poco há.

## LA ETERNA HISTORIA.

A.....

**Dolora.**

I.

Quince años Carmen tenía,  
Hermosos.... como quince años  
Libres aún de desengaños,  
Y hermanos de la alegría;  
En fin..... ¿ni aún mentir sabía!

Pero algo allá en su interior  
Bullía, como un albor  
De pasiones no encendidas  
Ni por ella comprendidas,  
Que auroras son del amor.

Y en pos de sueños de rosa  
Solía exclamar:—¡Ay, Dios!...  
Que vida, señor, tan sosa,  
¡Para que soy tan hermosa  
Si no tengo un novio ó dos!

II.

Pasaron cinco años luego  
Y tuvo novios..... ¡claro es!...  
Si, lo menos tuvo tres,  
Pero así..... cosa de juego;  
Es decir, *jugar con fuego*.

Y al mirar su corazón  
Tan cerrado á una pasión  
Que ella con el alma anhela,  
Llora, duda, se desvela,  
Y..... ¡adiós primera ilusión!

Como su alma virginal,  
No encuentra el tipo ideal  
A quien entregarse en prenda,  
Dice ya:—¡Dios celestial  
Un hombre que me comprenda!

III.

Mas es la cierto que el cielo,  
A pesar de sus bondades  
Su azul y sus claridades,  
Negó á Carmen el consuelo,  
Trocando su afán en duelo.

Y á los veinte y tres llegando  
Un esposo suspirando,  
La hermosa Carmen vivía  
Mas sensible cada día,  
Y siempre..... siempre esperando.

Por fin destino tan fiero  
Causóle tal amargura  
Que engañando á su alma pura,  
Se casó..... con el dinero  
De un hombre de edad madura.

Por eso cuando casada  
Se ve ya, desesperada  
Dice llorando:—¡Ay, Dios mío!  
¡Siento aquí dentro un vacío,  
Horrible como la nada!

IV.

Y... ¡caprichos del destino!  
Después de un año cabal,  
De repente en su camino  
Cruzóse aquel ideal,  
Tan soñado y tan divino.

Ella lucha, piensa, llora,  
Y pronto pierde el reposo,  
Maldiciendo la ruin hora,  
En que se *vendió* á su esposo.....  
¡Ay!..... ¡Y el otro es tan hermoso!

¿Qué había de suceder?  
Que él un día miró á ella,  
Y como ella era tan bella,  
El fuego principió á arder.....  
¡El era hombre!..... ¡Ella mujer!

Y principió el drama eterno  
De estos casos, siempre el mismo,  
Un cielo que es un infierno,  
Un vértigo y un abismo.....  
¡El *terceto* sempiterno.

V.

(Un duo entre dos amantes)

El.—¡Señor, que hermosa es!

Ella.—¡Dios mío que instantes!

El.—¡Por que la vi después!

Ella.—¡Por que no vino antes!

(Un concertante..... liviano)

El marido.—¡Soy feliz,

Gracias, cielo soberano!

La sociedad.—¡Infeliz!

El autor.—«¡Nudo Gordiano!»

Joaquin GUIMBAO.

1880.

## CARTAS A MI SOBRINA.

*El amor á la patria.*

II.

Ya sabía yo, querida sobrina, que al hablarte de los libros, en mi primera carta, despertaría tu discreta curiosidad pidiéndome alguna de esas explicaciones instructivas que tanto te enaltecen á mis ojos, pues sin ellas vagaría tu inteligencia entre la oscuridad y la duda. Así es, que al manifestarme las útiles obras que para el comienzo de una sólida instrucción te han señalado tus venerables maestros, á la vez me dices que te dé alguna luz sobre lo que yo llamo *los grandes heroísmos y las sublimes abnegaciones* en uno de los párrafos que te dedicaba respecto al estudio de la historia. ¡Cuán grato me es ocuparme de la pasión que produce tan elevadas acciones! No obstante, no sé si para cumplir mi cometido sabré explicarme con la claridad necesaria; quisiera en este momento poseer aquel lenguaje correcto, sencillo y comprensivo que tanto nos recomiendan nuestros respetables preceptistas á fin de que mis palabras quedasen profundamente grabadas en tu corazón, pero si en mí no existen tales dotes, en cambio tengo la seguridad que las podrá suplir tu natural talento y fina prespicacia. Y dicho esto, entro desde luego en materia.

Aparte de la afección profunda que debemos á Dios por ser el autor de lo creado, nuestros corazones encierran también diversos afectos tan tiernos como delicados que nos ligan á la tierra con lazo indisoluble, y puede muy bien decirse, que ellos nos siguen hasta el seno de la tumba. Estos afectos nacen desde el momento en que nuestros ojos se abren á la luz del día, desde el instante en que una cariñosa madre imprime el primer beso en la frente pura de su hijo. Así vemos á este cuando apenas sabe balbucear una sola sílaba, llamar, ora con signos demostrativos, ora con lloro amargo, á la que poco antes le prestara un seno amigo; prueba inequívoca de que su tierno pecho siente ya un dulce afecto hacia la que le ha dado el ser. Después, á medida que transcurren breves años, comienza á distraerse con sus juegos infantiles, conoce á los demás seres que le rodean, adquiere simpatías con ellos, abraza al abuelito que se halla recostado en el hogar doméstico, se enamora de su blanca casita, de su huerto y de los amenos campos, bosques y cielo que divisa en torno suyo, los cuales cada día ofrecen á su imaginación los más admirables encantos. Y tras de la niñez siente más intimamente las impresiones que produce la amistad, el parentesco, la familia, y ese cariño entrañable que alguna vez saben inspirarse dos almas unidas por unas mismas aspiraciones, por unos mismos deseos. ¡Oh, cuán gratos son todos estos afectos! ¿No es verdad, sobrina mía, que en este momento los está experimentando tu corazón sensible? ¿No es verdad que los seres queridos que tienes á tu lado, los bellos paisajes que te rodean, y ese cielo azul donde tus ojos han visto la primera luz de tu existencia, despiertan en tu alma un amor que no sabes como definir? Pues este amor, es el santo amor que todos debemos á la patria, es decir; á la aldea, villa, ciudad, nación, donde hemos nacido, y es el que produce los grandes heroísmos y las sublimes abnegaciones que tú deseas conocer.

¿Y qué causas influyen en esos arrebatos de las almas expansivas? Generalmente nacen de las gran-

des injusticias de los hombres ó bien de la tiranía de los déspotas, teniendo mayor número de imitadores en los países donde el espíritu de independencia y libertad tiene arraigadas profundas raíces. Y para convencerte de este aserto, voy á reseñar un hecho que desde la remota antigüedad aparece en la historia.

Hubo una época en que un poderoso rey de Persia, llamado Xerjes, quiso sugetar, ó mejor esclavizar á los libres pueblos de la Grecia. El ejército de aquel rey era tan numeroso que, según espresion de uno de sus soldados, podían sus dardos oscurecer al mismo sol, por lo cual creían que los griegos á causa de sus pocas fuerzas, no se opondrían al paso de los persas. No obstante; antes que sucumbir aquellos á la esclavitud, intentan defenderse uniéndose en estrecho lazo Atenas y Lacedemonia. Pronto ocurrió uno de los combates más célebres de aquellos tiempos. Me refiero al del paso de las Termópilas. Leónidas era el jefe de las fuerzas griegas cuyo paso solo guardaban 300 espartanos, aparte de algunas tropas que tenía distribuidas en otros puntos. Enterado Xerjes de la situación del general griego y presumido de que no le opondría la menor resistencia escribió en estos términos: (I)

«Si quieres someterte te daré el imperio de la Grecia.»

Leónidas le contestó.

«Mas quiero morir por mi patria que dominarla.»

Xerjes le envía otra carta que decía:

«Dame tus armas.»

Leónidas puso al pie:

«Ven á tomarlas.»

Encolerizóse Xerjes é hizo marchar á los medos y cisianos con orden de prender á estos hombres y de conducirlos muertos ó vivos á su presencia sin dilación alguna.

Algunos soldados corrieron á anunciar á Leónidas:

«Los persas están cerca de nosotros.»

Contéstóles con la mayor tranquilidad.

«Decid mas bien que nosotros es'amos cerca de ellos.»

Salióse en seguida con la flor de sus tropas de la trinchera, y dió la señal del combate. Los medos avanzaron con furor y sus primeras filas cayeron heridas: sucedíanlas otras y tienen la misma suerte. En vano entran nuevas tropas para vencerlo. Después de muchos ataques infructuosos, el miedo se apoderó de los medos: huyen en fin y fueron reemplazados por el cuerpo de los 10.000 inmortales mandados por Hidarnes, pero todo fué inútil. Xerjes fué testigo de su fuga, y es fama, que mas de una vez se avalanzó de su trono y temió el porvenir de su ejército. La inquietud y la vergüenza agiaban su alma orgullosa y pusilánime, cuando un habitante de aquellos cantones llamado Epialtes, vino á descubrirle el sendero fatal por el cual podían ser cortados los griegos. Xerjes, fuera de sí de alegría, destacó á Hidarnes con el cuerpo de los inmortales, sirviéndole Epialtes de guía. Partió después de anochecido, penetró en el bosque de encinas de que están cubiertas aquellas montañas y llegó hasta el punto donde Leónidas había colocado un destacamento de su ejército.

Aquella misma noche fué instruido Leónidas de los proyectos del enemigo y con tan terrible novedad, juntáronse los jefes de los griegos para deliberar. Fueron unos de parecer de alejarse de las Termópilas, otros por el contrario de permanecer allí. Leónidas rogándoles que se reservasen para tiempos más felices, les declaró que en cuanto á él y á sus compañeros, no les era permitido abandonar un punto que Esparta les había confiado.

No se le ocultaba á Leónidas que se disponía á la más atrevida de las empresas, y sin embargo decía á sus compañeros: «No es en este sitio donde debemos combatir: es preciso marchar hasta las tiendas de Xerjes á inmolarlo, ó á perecer en medio de su campo». Por única contestación sus soldados dieron un grito de alegría.

Leónidas, próximo á atacar al enemigo, fué conmovido por una duda acerca de la suerte de dos espartanos á quienes estaba unido por vínculos de sangre y de amistad; así es que dió al primero

(I) *Viaje de Anacarsis á la Grecia*, por S. S. Barthelemy, t. I. página 219.

una carta y al segundo una comision secreta para los magistrados de Lacedemonia.

—«Nosotros, le contestaron llenos de amor patrio, no estamos aquí para llevar órdenes, sino para combatir». Y sin esperar respuesta fueron á colocarse en las filas que se les habian señalado.

Por fin, á media noche salieron los griegos del desfiladero con Leónidas al frente. Rompen á marchas forzadas, llegan y derriban los puestos avanzados del enemigo, y penetran por último en la tienda de Xerjes que ya habia huido. En seguida recorren las tiendas vecinas sembrando el terror y el espanto en torno suyo. Los más animosos de los persas, no pudiendo oír la voz de sus generales, sin saber adonde sus pasos los conducen, se metian á la aventura en la refriega y parecían á manos de sus mismos compañeros, cuando los primeros rayos del sol presentaron á sus ojos el corto número de sus vencedores.

Vuelven sobre sí los persas, rehácense y atacan á los griegos por todas partes. Cae Leónidas bajo una lluvia de dardos. El honor de alzar su cuerpo empeña un combate terrible entre sus compañeros y las tropas mas aguerridas del ejército persiano. Dos hermanos de Xerjes, multitud de persas é infinitos espartanos, perdieron la vida en esta empresa. Los griegos, aunque apurados y debilitados por sus grandes pérdidas, logran al fin el cuerpo de su general, rechazan cuatro veces al enemigo en su retirada, y despues de haber ganado el desfiladero, atraviesan con valor la trinchera, y van á colocarse sobre la pequeña colina que está cerca de Autela. Aun allí se defendieron todavía algunos momentos ya contra las tropas que les seguían, ya contra las que Hidarnes traía del otro lado del estrecho.

¡Cuánto heroismo y cuánta abnegacion no revela el combate que acabo de narrarte! Hubo además, otro rasgo sublimes, entre los cuales es digno de mencion el siguiente. Un enviado por Leónidas á Lacedemonia, estaba detenido en el burgo de Alpeno por una fluxion en los ojos, oyó decir que el destacamento de Hidarnes habia bajado de la montaña y que ya penetraba en el desfiladero. Tomó en seguida sus armas, mandó á su esclavo que le condujera cerca del enemigo, le atacó á ciegas y recibió la muerte que ya esperaba.

Tambien las mujeres han manifestado muchas veces un intenso amor á la patria. Célebre se ha hecho aquella frase de una madre espartana al partir su hijo para la guerra, entregándole el escudo: «Vuelve, dijo, encima ó debajo; (es decir, mata ó haz que te maten;) pero nada de deshonra; mas vale la muerte.» Y aquella otra cuando un jóven soldado le enseñó su espada, diciéndola: «Muy corta es:» y ella le contestó: «Avanza un paso mas.» (I)

Si no temiera hacerme pesado, te hablaria tambien de los romanos, cuyos sentimientos elevados en favor de la patria rayaban algunas veces hasta el delirio. Solo te diré, segun Bossuet, que «el fondo de un romano, por decirlo así, era el amor á la libertad y á la patria.» En fin, son muchos los ejemplos que podria presentarte de distintas naciones, y concretándome exclusivamente á España he de mencionar con admiracion á Sagunto, cuya plaza resistió á 150.000 hombres mandados por el cartaginés Anibal, por espacio de ocho meses de una tenaz resistencia: Numancia, cuya pequeña á la par que heroica ciudad, necesitó nada menos para ser vencida, al gran Escipion, al vencedor de Cártago. Solo 50 numantinos de los 8.000 que contaba la ciudad, siguieron en Roma á su carro triunfal: los demás se exterminaron antes que entregarse al general romano.

Esto ocurría en los tiempos antiguos. ¿Y en los modernos? ¿Te acuerdas de aquel drama *Guzmán el Bueno* que un dia viste representar? En él tienes otro ejemplo de sublime abnegacion. Y en nuestros dias, Daoiz y Velarde, Tarragona, Zaragoza, Gerona y los ilustres mártires inmolados en aras de la patria, contra la invasion francesa, son otros tantos recuerdos de abnegacion y heroismo.

¡La patria! Ella es como un altar sacrosanto en cuyas aras depositamos las mas caras afecciones; y si todos no pueden ofrecerle acciones heroicas, en cambio, el poeta le consagra sus cantos melódicos, el historiador sus agradables relatos, el filósofo sus profundos pensamientos, el pintor sus inspiraciones inmortales, y el desterrado sus lágrimas eternas. Todos, amada sobrina, la debemos amor entrañable.

Como esta carta se ha hecho mas extensa de lo que yo pensaba, reservo para otro dia el tra-

tar sobre otro amor, el cual supongo despertará tu interés. Entre tanto recibe la expresion afectuosa de tu tío,

E. MULLERAT.

Alcañiz 25 Enero de 1881.

Debemos á una persona amiga la traduccion del siguiente «Soneto» escrito en francés por el Marques Rochefort de Lucay hoy conde de la doncella socialista heroína de Numea; cuya composicion ha visto la luz en dicho idioma en la «Ilustracion Española y Americana.» Tenemos gusto en publicarlo por considerarlo digno de ser conocido:

A la Virgen.

Escogida mujer, sin anatema,  
Que nacida en las sombras, luz fulgura,  
Madre inocente y virgen siempre pura,  
Reina por corazon, no por diadema.

Te imploro de continuo, como emblema  
De celestial amor desde esa altura,  
Y en la tierra te adoro como hechura  
Y cual reina sin par de un gran poema.

Un bautismo de sangre en triste duelo  
Te eleva á unir e con el Hijo amado,  
Y mil rayos de vivos resplandores.

No oscurecen el brillo de tu cielo.  
Con tanta gloria cuándo ha desafiado  
Mujer ninguna todos tus dolores?

E. de ARRIAZA.

EN EL ALBUM DE MARIA.

En tu álbum al escribir  
jóven Maria, es preciso  
entre otras cosas, decir  
que eres linda; compromiso  
imposible de cumplir.

Que aunque inspirado me siento  
este instante, sin embargo,  
sería un remordimiento  
para mi, mentir de encargo  
cuando ni por mi yo miento.

Diria... que eres bonita  
sin ningun inconveniente,  
pero esto decir no evita  
que no hay en tu boca un diente  
que no te cueste la *quita*.

Diriate... flor precoz  
y hermosa en estas quintillas,  
mas esto niña, es atroz;  
lo demuestran tus mejillas  
llenas de carmin y arroz.

Citaría tus hechizos  
diciéndote candorosa,  
y elogiaria tus rizos;  
pero se... que son postizos  
y no paso por tal cosa.

Y aunque siempre vas de guante.  
impúneamente no puedo  
apellidarte elegante,  
que así vas, porque tu amante  
no véa la falta de un dedo.

Mucho mas escribiría,  
tus gracias para encomiar,  
pero ¿de qué serviría,  
si con la verdad, Maria,  
solo te haria llorar?

Antonio GASCON.

Madrid 1881.

MI AMIGO PEPE.

(Continuacion.)

Emilia era libre. Ser libre segun la moderna teoria es ser feliz. ¿Quién igualaba pues en felicidad á la encantadora niña?

Mas si sobre la cumbre del Chimborazo cayera constantemente una gota de agua, al fin llegaría á agujerearse, y una gota llegaría atravesando sus entrañas de roca hasta el nivel de la falda.

La marquesita habia tenido cien adoradores sin que su corazon se interesase por ninguno. Sin embargo, como el amor diz que es enfermedad contagiosa, á fuerza de verse rodeada de personas que adolecian de aquel mal, sintió al principio un vago deseo, luego una necesidad imperiosa de querer. Llegó el amante número ciento uno, y la que todos creyeron hierro se volvió cora.

El amante número ciento uno fué Florencio ¡Feliz mortal!

El niño ciego procedió como si hombre fuese y ojos de lince tuviera, porque los hirió á entrambos al mismo tiempo y con la misma saeta.

Dicen que el amor es ciego. ¿Pues hay cosa que vea mas que el amor? El encuentra perfecciones en la fealdad, gracia en las sandeces... Dicen que es niño... Cómo, si envejece á los pocos dias de nacido? Es preciso que, ya que los antiguos pasaron por ello, los modernos, lo arreglemos de otra manera.

—Te advierto, querido Juan, que divagas de un modo horrible, y que va á sucederte lo que á aquel que para cantar la guerra de Troya comenzó por la creacion del mundo.

—Dices bien. Vuelvo á ganudar el hilo de mi historia.

X.

NADA.

Debo advertirte, continuó mi amigo, que Pepe habia dado en la manía de enamorarse de todas las queridas de Florencio, ó mas bien, que ellas se dedicaban todas á conquistarlo. Tres seguidas le habia ya quitado sin que su amistad y buena armonía se alterase en lo mas mínimo, pues Florencio no amaba á ninguna y queria á Pepe con todo su corazon: así es que acogia siempre con risa los triunfos de su amigo, contestando impasible á las bromas que todos le daban.

—Empieza á vivir, y es justo que se divierta. Esto no es nada.

Florencio, en verdad, no era tan generoso como á primera vista parece. Su amor á Emilia le hacia despreciar el resto de las mujeres, y no sacrificaba mucho en ceder á Pepe algunas de las flores de su antigua corona.

XI.

DESUNION.

Florencio, obedeciendo á un instinto de que así mismo no se habia dado cuenta, rehusaba presentar á Pepe en casa del marqués de Fuen-Salada. Cada noche asistía á la brillante reunion que este celebraba; y su pobre amigo, que se habia acostumbrado á no separarse nunca de él, se iba poniendo triste y cabizbajo. Florencio, entregado á sus amores, nada notaba; y cuando volvía á su casa y hallaba á Pepe sumido en sus meditaciones, esperándolo para darle las buenas noches, nunca se le ocurrió cual pudiera ser la causa de su melancolia. El que quiere por la vez primera no concibe que nadie pueda vivir sin amores; así es que atribuyó la tristeza de su amigo á que estaba enamorado, y su cariño se resintió de que no correspondiese á su confianza diciéndole al menos el nombre de la señora de sus pensamientos.

Así pasaron dos meses, en los que los vínculos de su estrecha amistad comenzaron á relajarse por parte de Florencio, por mas que Pepe hacia cuanto estaba en su mano por anudarlos. Ya no se les veía casi nunca juntos: Emilia robaba todo su tiempo al uno, y en cuanto al otro, pasaba el dia encerrado en su cuarto, presa al parecer de grandes pesares, pues segun me ha dicho la señora Josefa, mas de una vez sorprendió dos gruesas lágrimas rodando por sus mejillas.

Todo el mundo comenzó á echar de menos la presencia de nuestro gentil D. Juan: ni en los teatros, ni en los paseos, ni en las reuniones, se le encontraba; y Florencio no sabia ya que contestar á la multitud de personas que por él le preguntaban á cada instante.

—Tiene unos amores misteriosos de que ni á mí mismo me ha dado parte; se le ocurrió responder, en fin, para que le dejasen en paz, y tal vez porque así lo creía.

Muchas hermosas niñas perdieron las rosas de sus mejillas al oír estas palabras, y aun hay quien dice que oyó salir de mas de un tierno pecho algunos tristes y ahogados suspiros.

XII.

Una tarde me encontré á Pepe solo, en las delicias, melancólico como un poeta que se dispone á cantar la muerte de gilguerillo de Filis, paseando por una calle de naranjos, y tan distraído con sus pensamientos, que no contestó á mi amistoso saludo.

—¿No quiere V. hablar conmigo, caballero? le dije parándome delante de él.

(Se continuará.)